

LAS TRABAJADORAS INDUSTRIALES DE BUENOS AIRES Y LA DESIGUALDAD SALARIAL DE GÉNERO (1903–1942). NUEVOS DATOS Y UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

EDUARDO MARTÍN CUESTA 
CONICET-Universidad de Buenos Aires^a

Gender Wage Gap in Female Industrial Workers in Buenos Aires (1903–1942)

ABSTRACT

There is a great advance in research on the measure, causes and consequences of inequality: wage inequality has received attention for its implications, in relation to economic policies, growth and development. This article presents a new series on wages, with an analysis about the gender wage gap in Buenos Aires between 1903–1944. This data has not been studied in detail in the Argentine case. Therefore, it covers an important vacant area on the knowledge of female workers income. The data generate allows comparisons with other spaces and regions.

Keywords: Buenos Aires, Wage Inequality, Gender Wage Gap, Prices, Wages

JEL Codes: E2, J31, J71, N01, N36, N96

RESUMEN

Desde hace algunos años se avanza en investigaciones sobre la evolución, causas y consecuencias de la desigualdad. En ese marco, la desigualdad salarial ha recibido gran atención dadas sus implicancias en relación con las políticas económicas, el crecimiento y el desarrollo. En este artículo se presentan nuevas series y análisis acerca de la desigualdad

^a Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires. cuesta@filo.uba.ar

salarial de género en la industria de la ciudad de Buenos Aires entre 1903 y 1942. Se propone cubrir un área vacante en los estudios del mundo laboral femenino, siempre complejo, y aún más en la primera mitad del siglo XX. Esta aproximación es una aportación a los estudios sobre la desigualdad de género en Argentina, que permitirá comparaciones con otros espacios y regiones.

Palabras clave: Buenos Aires, desigualdad salarial, diferencial salarial por género, Precios, Salarios

1. INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XX, el tema de la desigualdad salarial de género de las trabajadoras industriales era un problema observado por los sectores más progresistas de la sociedad argentina, como muestra la siguiente anécdota de Alfredo Palacios:

“El Dr. Palacios en una visita que hizo a las fábricas de Montevideo en compañía del gran autor de Ariel, Rodó, tuvo oportunidad de observar la diferencia entre los salarios de las mujeres y de los hombres. Creyó que podría provenir porque el trabajo de las mujeres fuera inferior y en este sentido consulto la opinión del industrial. Este le manifestó que, por el contrario, prefería el trabajo de la mujer al del hombre. No podía hacerse esperar la pregunta del doctor Palacios inquiriendo la causa de la diferencia de salarios y el industrial, en su mentalidad inferior, creyó responder satisfactoriamente al decir: “Ganan menos, porque son mujeres”¹.

Hace más de dos décadas que se incrementa el interés de los investigadores sobre los niveles de vida, la desigualdad y su relación con el crecimiento y el desarrollo, además del impacto de las políticas económicas². En parte, estos desarrollos se basan en los grandes avances en los estudios previos sobre precios y salarios, así como en estudios comparativos

¹ Cita extraída de Etcheverry (1918).

² En el caso de Argentina, con la aportación de antiguos y nuevos datos, pero con nuevos interrogantes, la historiografía económica reciente posee una nueva agenda, dentro de la cual está entender y analizar la evolución y características de las ratios de bienestar, la desigualdad, y también las diferencias regionales (Hora 2007; Gelman 2011; Gelman y Santilli 2014; Gelman y Santilli 2015; Astorga 2017; Prados de la Escosura 2007; Bertola et al. 2010; Williamson 1999; Acemoglu 1998; Piketty 2014). Estas nuevas perspectivas incluyen como uno de sus intereses establecer comparaciones no sólo a nivel internacional, sino también a nivel del interior de los países. En este sentido en los últimos años se han desarrollado trabajos que buscan comprender las diferencias, similitudes, convergencias y divergencias entre las ratios de bienestar y las economías de diferentes regiones de la Argentina.

internacionales³. Se ha relacionado la desigualdad salarial con el crecimiento, el libre comercio, o la globalización⁴. Entre las desigualdades salariales, se ha trabajado sobre el diferencial por capacitación (Skill Premium), como un incentivo a la capacitación y desarrollo del capital humano. Así como el diferencial por género (Gender Wage Gap, en adelante GWG), interpretado como la resultante de restricciones culturales y/o económicas. Este último es un tema de gran importancia, en relación con el trabajo femenino y su remuneración.

El mundo laboral femenino en el período que se aborda en este artículo es un tema complejo. En primer lugar, por componerse de trabajo no asalariado y asalariado. En este segundo conjunto, las mujeres trabajaban tanto en el sector industrial (objeto de este trabajo) como en el sector servicios (educación, comercio, servicio doméstico, etc.). En segundo lugar, estaba condicionado por paradigmas culturales, con fuerte impacto económico. Por ejemplo, en el concepto de complementariedad del trabajo femenino con respecto al masculino, o de transitoriedad (Barrancos 2007).

Si bien el trabajo de las obreras argentinas, tanto en el pasado como en la actualidad, es un área de investigación que cuenta con excelentes trabajos, aún no se dispone de series largas y continuas de salarios de las trabajadoras industriales, y menos del GWG⁵. Teniendo en cuenta lo mencionado, en este trabajo se presentan series de salarios de obreras de la ciudad de Buenos Aires, entre 1903 y 1942. Estas series permitirán abordar el nivel y evolución del salario de las obreras, así como calcular y analizar el GWG, en su contexto económico, social e histórico. Los datos se relevaron de una fuente oficial, publicados por el Departamento Nacional del Trabajo de Argentina (en adelante DNT)⁶.

De esta manera se cubre un vacío historiográfico (para el espacio y el período), y se proponen algunas hipótesis acerca de la evolución de la remuneración de las trabajadoras y el GWG, en el contexto de la economía argentina y el mercado laboral de la ciudad de Buenos Aires.

³ En los últimos años ha habido una revitalización de la historiografía que utiliza como insumo fundamental las series de los precios y salarios. En este campo también se podría situar a los trabajos que buscan analizar los procesos de convergencia y divergencia entre economías. Ver Cuesta (2012b) y (2017).

⁴ Para la relación con el crecimiento ver Frankema (2010), con el libre comercio (Galiani y Sanguinetti, 2004), con la globalización (Anderson 2011) y (Beyer et al. 1999). Para el caso de la globalización y el GWG ver Oostendorp (2009).

⁵ Para estudios de género y trabajo en la argentina actual, ver Aspiazu (2014) y Esquivel (2007).

⁶ El Departamento Nacional del Trabajo (DNT) publicó entre 1907 y 1920 un "Boletín" de periodicidad trimestral. Además, publicó entre 1918 y 1935 una "Crónica del Departamento Nacional de Trabajo", mensual (con una interrupción entre 1930 y 1933). A la "Crónica..." le sucedió, de 1935 a 1942 el "Boletín Informativo del Departamento Nacional del Trabajo". Cuando en 1943 se crea la Secretaría de Trabajo y Previsión, el DNT se incorporó a esta nueva secretaría, también de carácter nacional.

Con los objetivos propuestos, y utilizando las fuentes mencionadas, en primer lugar, se presentará un breve estado de la cuestión. Luego se expondrá el contexto económico, demográfico y del mercado de trabajo de Buenos Aires. En tercer lugar, se describe y analiza el nivel y evolución de los salarios de las obreras y obreros, y el GWG. El trabajo cierra con unas breves consideraciones finales, y una propuesta de agenda de investigación en el futuro.

2. BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

Un elemento importante en el debate es el impacto del cambio tecnológico en la desigualdad salarial. Al mismo tiempo, se asocia este cambio con la globalización y sus consecuencias, con políticas económicas, como el libre comercio, o con desarrollos indetenibles, como el cambio tecnológico.

En general, se entiende el concepto de desigualdad en economía desde el punto de vista del consumo, del gasto, o del ingreso. Dentro del ingreso, el foco se ha puesto en el salario. Las diferencias salariales se entienden como originadas por la capacitación (skill premium), por tareas (obreros y empleados administrativos – “cuello blanco o azul”), por sector industrial (intra o inter-sectorial), y más recientemente por género.

Estos diferenciales se explicarían por características del mercado de trabajo. Por ejemplo, por políticas comerciales. El libre comercio incentivaría la demanda de ciertos productos en detrimento de otros, afectando la demanda de trabajo en diversos sectores. O por características propias del mercado de trabajo (oferta y demanda). En este sentido, el nivel de capacitación (y sus incentivos) y/o el nivel educativo (y de escolarización) impactan en la productividad de la mano de obra⁷. Lo cual también se ha relacionado, a su vez, con el cambio tecnológico⁸.

También se ha puesto en consideración el contexto histórico, y la relación entre economías con diferente grado de desarrollo. Por ejemplo, se ha señalado que el impacto de estos cambios es diferente según sean economías en desarrollo medio, desarrolladas, o pobres (Camou et al 2016). Asimismo, el proceso histórico tiene impacto explicativo. Los procesos de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) de los países en desarrollo durante parte del siglo XX, se entienden como parte de las explicaciones de la evolución de las diferencias salariales. En el mismo sentido,

⁷ Por ejemplo, ver Camou, Maubrigades y Thorp (2016), Camou (2015) o Groisman (2003).

⁸ Ver Acemoglu (1998), Goldin (1990) y Piketty (2014).

el proceso de globalización y/o del libre comercio, podrían explicar los cambios en los diferenciales de salarios⁹.

Desde otros puntos de vista, también se interpreta que las políticas públicas son definitorias en la evolución de los diferenciales salariales, mediante diversos elementos: regulaciones de los salarios, nivel de empleo público, poder sindical, los subsidios (y consecuentemente los comportamientos rent-seekers), etc.

En la teoría económica, se suele abordar de manera tradicional la desigualdad salarial desde la perspectiva de la demanda en base a dos criterios (Esquivel 2007): discriminación (diferentes salarios por el mismo trabajo/tarea) o segregación (diferentes trabajos y salarios según grupo o género)¹⁰. Para el caso de la discriminación en general, el método tradicional de análisis es entender los motivos de diferentes salarios por motivos “explicables” (justificables) o por motivos “no explicados”¹¹. La discriminación “pura” sería el segundo caso. La segregación se puede entender como intersectorial (horizontal) u ocupacional (vertical)¹².

Un caso de desigualdad salarial es el producido por las diferencias de género (GWG). En el marco amplio de los estudios de género, desde el punto de vista salarial se ha logrado avanzar en conocer y analizar este diferencial.

El GWG se entiende como diferentes salarios por igual o similar trabajo o actividades. Pero sin dejar de reconocer la existencia de diferencias salariales de otras características, como segregación horizontal y vertical, la división de tareas por género, o el llamado “techo de cristal”¹³.

La historiografía también ha relacionado el GWG en el marco de la globalización, con el crecimiento y el desarrollo económico, sea como causa o consecuencia. Se entendió la existencia de una evolución en la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, en relación con el contexto histórico, que en parte explica el diferencial de salarios, así

⁹ Sería interesante que se avanzara también en la perspectiva desde el marco teórico de centro-periferia, por ejemplo, el de la escuela cepalina.

¹⁰ Ver Becker (1971) y Altonji y Blank (1999). Según algunos trabajos, las explicaciones desde la demanda sobre segregación ocupacional son anteriores a los primeros estudios de diferenciales de salarios por género desde una perspectiva de la oferta. Este último enfoque entiende diferentes preferencias acerca de horarios, flexibilidad, etc. Por ello, las diferencias salariales serían resultado de decisiones personales. Para un estado de la cuestión, ver Espino (2011).

¹¹ Para esta perspectiva y una crítica a la misma ver Bergmann (2004). Esto supone entender que las diferencias salariales vienen dadas por características intrínsecas, lo cual es discutible. Para profundizar este problema, ver Bergmann (2004).

¹² Algunos trabajos desarrollan la “hipótesis de concentración” de mujeres de ocupaciones determinadas; esto aumenta la oferta de mano de obra generando exceso de la misma, y menores salarios (Bergmann, 1974). También en Macpherson y Hirsch (1995). Una crítica en Blau et al. (2002).

¹³ Un trabajo muy interesante al respecto es el de Barragán (2018).

como su relación con el desarrollo económico¹⁴. Para el caso de Argentina, este esquema ha sido cuestionado, y se ha entendido que este ingreso al mercado laboral podría estar relacionado con la concentración de capital en cada sector industrial (Rocchi 2001).

Otros trabajos llevan a pensar que los enfoques económicos son insuficientes para comprender toda la magnitud y complejidad de la discriminación salarial por género. Se índice en que el trasfondo es una cultura patriarcal, con sistemas sociales, políticos y culturales donde la discriminación de género está muy arraigada y naturalizada¹⁵.

Acercas de las trabajadoras en Argentina durante el período de este artículo existe una historiografía amplia e importante. Entre los antecedentes, se pueden citar los trabajos de Spalding (1970) y Guy (1981). Trabajos más recientes, en línea con la historiografía internacional, han abordado el tema en profundidad, como los casos de Barrancos (2007) y Lobato (2007). Sobre la ciudad de Buenos Aires, Queirolo (2005 y 2012) y Feijoo (1990) ahondaron en las condiciones de las trabajadoras, los paradigmas culturales y los deslizamientos entre diferentes actividades.

El universo del trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires es también objeto de intenso y debatido estudio. Por ejemplo, si bien las estadísticas oficiales muestran que alrededor del 25% de los trabajadores de la ciudad eran mujeres en la primera mitad del siglo XX (por ejemplo, en el Censo de 1914), otras visiones impresionistas (con cierto nivel de certeza) observan que este porcentaje sería más cercano al 50% (Queirolo 2019). De las cifras oficiales, el 28% de las mujeres estarían ocupadas en industria y comercio, mientras que el otro 72% se repartiría en otras ocupaciones (servicio doméstico, trabajo a domicilio, trabajo de oficina y docencia)¹⁶. Las discusiones historiográficas se basan en la invisibilización del trabajo femenino, como se ha mencionado anteriormente¹⁷.

Con respecto a la nacionalidad de los trabajadores, según el Censo de 1914 un 70% del total sería extranjero, siendo mucho menor este porcentaje entre las trabajadoras (Rocchi 2001). Con el tiempo las cifras serían aún menores: en 1938 poco más del 26% de las trabajadoras no era nativa¹⁸.

¹⁴ Sobre la hipótesis de la "U", ver Goldin (1990). Para un análisis de la participación de las mujeres en el mercado del trabajo y la teoría de "U" en el caso argentino, ver el trabajo de Queirolo (2019).

¹⁵ Se debe mencionar que todo tipo de discriminación (o segregación) son elementos negativos, no sólo desde la perspectiva de género, sino en términos de eficiencia económica.

¹⁶ Por ejemplo, el 6% de las trabajadoras se empleaba en trabajos administrativos (Queirolo 2012).

¹⁷ Para un análisis preciso y detallado de los debates acerca de las estadísticas y la ocupación de mujeres en la ciudad de Buenos Aires, ver Queirolo (2019).

¹⁸ Dirección General de Estadística Municipal (1939, p. 98-99).

Muy interesantes e importantes son las investigaciones sobre trabajadoras en distintos sectores: industria de la carne (Lobato 1990), del dulce (Scheinkman 2017), industrias gráficas (Badoza 1994), calzado (Kabat 2007), vestido (Pascucci 2007), trabajo rural (Roggio 2001) y servicio doméstico (Allemandi 2015)¹⁹. Estos excelentes trabajos abordan, en mayor o menor medida, el problema de la desigualdad salarial, con los datos de que disponen. Por ejemplo, Scheinkman (2017) calcula con los datos de que dispone el GWG para algunos años de la primera mitad del siglo XX. Así, observa un crecimiento del diferencial en el período. Para las trabajadoras del servicio doméstico, Allemandi relevó algunos datos de salarios disponibles en la prensa. También Graciela Queirolo (2005) trabajó con el tema salarios, incluyendo algunos datos de algunos años, señalando el GWG para algunas actividades.

De la revisión de la historiografía, se observa que existe una ausencia en la investigación con respecto a series extensas, continuas y homogéneas de salarios de trabajadoras industriales en su conjunto en la ciudad de Buenos Aires, así como un cálculo del GWG.

3. EL CONTEXTO ECONÓMICO Y EL MERCADO LABORAL EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Para comprender la evolución de los salarios, se hace necesario observar la evolución de la economía en general, y del mercado de trabajo. A grandes rasgos, estamos en presencia de una economía abierta al comercio mundial, basada en la exportación de materias primas. El patrón de crecimiento se basaba en el ingreso de capitales y mano de obra extranjera, el incremento de la superficie agropecuaria, y políticas de libre comercio²⁰. En ese marco, el PIB per capita creció casi tres veces (gráfico 1).

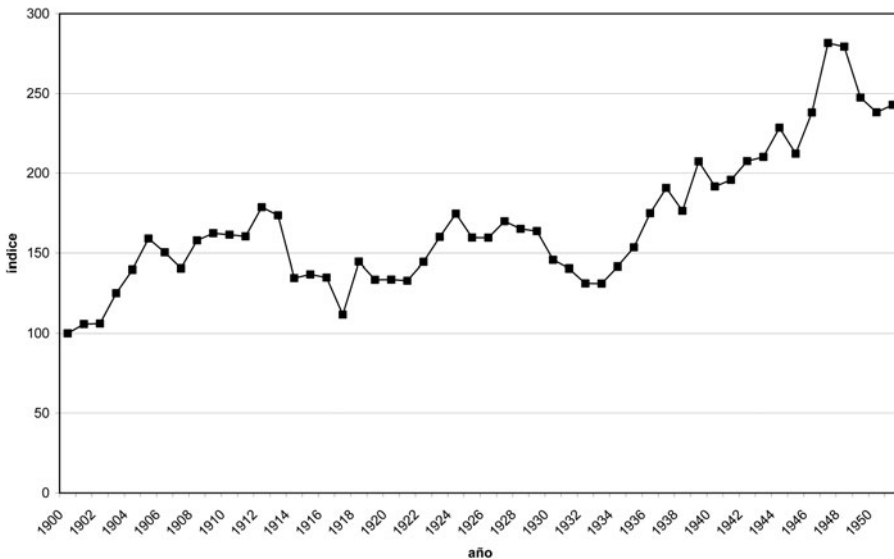
Según se observa en el gráfico, si bien la tendencia era ascendente, no estuvo exenta de caídas²¹. La economía argentina sufrió el impacto negativo de tres eventos globales: las dos guerras mundiales y la Gran Depresión. La I Guerra Mundial generó una caída significativa de la actividad económica. Implicó una reducción de las importaciones, con lo cual creció el déficit fiscal, y se redujo el gasto y la obra pública. Esta crisis

¹⁹ Los estudios sobre el trabajo femenino asalariado en Buenos Aires en el período son numerosos. Para un excelente estado de la cuestión, ver Queirolo (2006).

²⁰ Sobre la inmigración, ver Sánchez-Alonso (2007 y 2013) y Taylor (1994). Sobre la evolución de la economía argentina en el largo plazo, ver Cortes Conde (2008) o Gerchunoff y Llach (2000).

²¹ El gráfico 1 considera el PIB de toda la República Argentina, dado que no se dispone del PBI de la ciudad de Buenos Aires. En algunos trabajos se interpretan las series de precios y salarios de Buenos Aires como representativas de todo el espacio nacional. Esto puede no ser exacto, dada la heterogeneidad de la Argentina durante el período abordado (Cuesta 2012a). Son, sin embargo, los datos disponibles.

GRAFICO 1
 PIB per capita de Argentina, 1900–50 (100=1900)
 PBI per capita de Argentina (1900-1950) 100=1900



Fuente: Cortes Conde (2008, p. 306–307).

de la I Guerra Mundial, se inicia a mediados de 1912 (antes del inicio del conflicto bélico), y finaliza con el crecimiento de 1918.

La crisis de los años 30 también significó una caída en la actividad, pero no tan pronunciada como la anterior. Las características generales fueron similares, pero había cambiado, en parte, la estructura económica urbana. La II Guerra Mundial parece haber detenido brevemente (en algunos años) la tendencia de crecimiento, pero no generó una caída de la magnitud de los eventos anteriores (estancamiento 1941–42, y caída en 1943).

La caída del PIB durante la I Guerra Mundial no impactó de manera equitativa en todos los sectores. Es posible observar las diferencias por actividad, en parte, sobre la base de las transformaciones en la estructura industrial urbana. Con la I Guerra Mundial se inició o dio impulso a un proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), para abastecer la demanda interna frente a la caída en las importaciones. Se redujo fuertemente el rubro construcción (tanto pública como privada), mientras que la manufactura no descendió sensiblemente (CEPAL 1958, p. 4–6). En particular, las industrias del tabaco, textil (incluyendo confección) y alimentos casi no sufrieron la caída de la actividad económica (CEPAL 1958, p. 11–12).

Con el fin del conflicto, parte de estas industrias continuaron creciendo, y atravesaron la crisis de los años 30 y la II Guerra Mundial con éxito. Según Newland (2017), una de las razones era la alta rentabilidad de estas empresas, en comparación con otros sectores de la economía²². Además, industrias como la textil o de alimentos, basadas en parte en ventajas como el acceso a la materia prima, no sufrieron tanto en períodos de crisis del sector externo. La reducción de las importaciones generaba una demanda interna. A grandes rasgos, estas industrias se beneficiaban de las crisis del comercio mundial. Otros sectores, como la construcción, sufrieron las crisis y crecieron en los momentos de auge económico. La construcción dependiente del presupuesto (obra pública), cayó frente a las crisis y el ajuste fiscal. La construcción privada, también cayó aunque quizá en menor medida dada la dependencia del crédito (en gran parte público) y del ahorro y la inversión.

La economía y la estructura productiva condicionaba el mercado de trabajo desde la demanda. Se hace necesario también observar cómo se comportó la oferta de mano de obra, la cual se relaciona directamente con la evolución de la población (gráfico 2). El proceso de crecimiento demográfico que tomó impulso a fines del siglo XIX contaba con el ingreso masivo de inmigración de ultramar.

La población de Buenos Aires creció tres veces durante el período y su composición cambió. Hasta la crisis del 30, el crecimiento se basó con tendencia decreciente en la inmigración de ultramar. Después de la crisis, el impulso se explica por las migraciones internas y el crecimiento vegetativo hasta estabilizarse en tres millones de habitantes desde 1947.

La I Guerra Mundial generó un cambio en el flujo migratorio y desaceleró el crecimiento demográfico²³. De allí en adelante, la tendencia de ambos disminuye. Es interesante señalar el cambio en la composición de género. Entre fines de la década de 1920 y comienzos de la de 1930, se produce la inversión de la tasa de masculinidad. En la primera parte, como consecuencia de las migraciones ultramarinas, había más hombres que mujeres. En la segunda se invierte, aumentando la cantidad de mujeres hasta superar al total de varones.

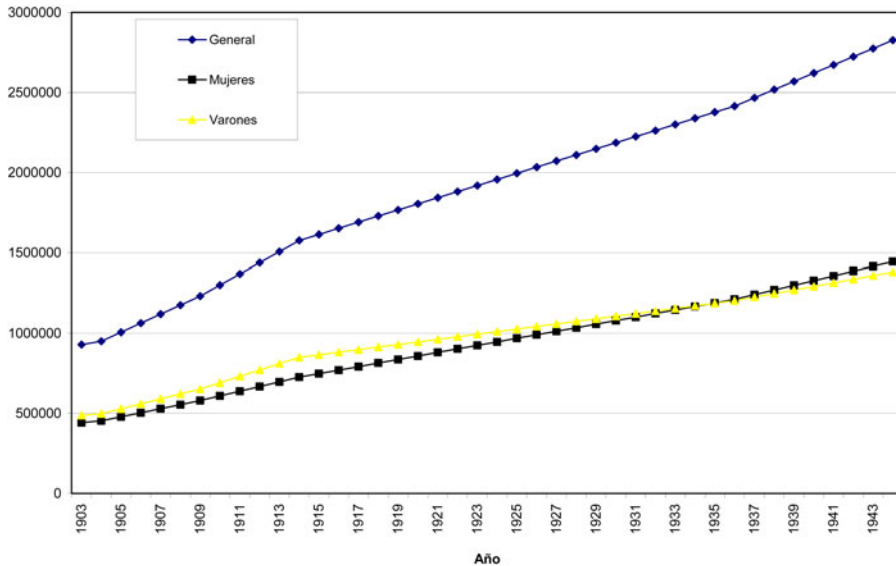
Los eventos globales redujeron o invirtieron los flujos migratorios al mismo tiempo que se iniciaba un proceso de industrialización sustitutiva de importaciones. Ambos son datos claves para comprender la evolución general del mercado de trabajo urbano de Buenos Aires. El mismo estuvo influido por la dinámica económica general y la evolución demográfica local. Los datos disponibles de ocupación y desempleo muestran grandes fluctuaciones entre 1914–1930 (Cuadro 1).

²² Ver también Newland y Cuesta (2016) (2017).

²³ La emigración durante el período se puede explicar por la caída en la demanda de trabajo en Buenos Aires, así como por el regreso de la población europea para combatir en la guerra.

GRÁFICO 2
Población de la ciudad de Buenos Aires (1903–1944)

Población de Buenos Aires (1903–1944)



Fuentes: Elaborado con los datos de Comisión Nacional del Tercer Censo Nacional (1916), Dirección Nacional de Investigación, Estadística y Censos (1947), Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires (1906–1910–1938), y Martínez (2019).

La población obrera ocupada durante la I Guerra Mundial fue objeto de estudio por parte de las instituciones estatales²⁴. Se puede observar una gran flexibilidad en la ocupación y en los salarios, tanto para las obreras como para los obreros. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la ocupación por género se diferenciaba por sectores²⁵. Según las fuentes, predominaban los varones en sectores muy afectados por las crisis, como la construcción (pública como privada) mientras que las mujeres se empleaban en actividades favorecidas por la caída de las importaciones: la industria textil, gráfica y de alimentos.

La evolución del desempleo refleja la crisis generada por la I Guerra Mundial, en particular en 1917 cuando alcanza el 30%. Esto se habría producido en un clima de caída de la actividad económica y emigración de la mano de obra, así como aumentos de los precios.

²⁴ DNT (1916, p. 7–22).

²⁵ Ver DNT, años 1907–1943.

CUADRO 1

Trabajadores industriales y desempleo en la ciudad de Buenos Aires (1914–1930)

Año	Población ocupada (miles)		Desempleo (%) ^a
	Varones	Mujeres	
1914	246636	72925	15,3
1915	242189	71685	18
1916	224289	66452	24,8
1917	209808	62300	30,1
1918	240170	71218	20,8
1919	252413	74786	17,5
1920	257690	76356	16,8
1921	258128	76486	18,2
1922	256046	75874	20,6
1923	274437	81145	17,7
1924	292821	86580	15,1
1925	290167	85600	17,1
1926	301823	91773	16,5
1927	350349	82917	11,7
1928	360859	85405	9,2
1929	353642	83696	11,6
1930	350106	82859	15,6

Fuentes: Dirección General de Estadística Municipal (1925, p. 272) y Shipley (1977, p. 348).

^aEn las primeras décadas del siglo XX la definición y medición de la ocupación obrera estaba basada en encuestas a los empleadores. El concepto de desempleo actual no se utilizaba. El interés de los especialistas era conocer el nivel de ocupación. Con la crisis de 1930 se realiza el primer censo de desempleo de Argentina (1933). Véase Figuerola (1942). La columna de porcentaje de desempleo es un cálculo realizado por Shipley (1977) al calcular la Población Económicamente Activa (sobre la base de los censos, datos de inmigración, etc.) y el total de ocupados relevados por el DNT.

En 1920 el desempleo cae a menos del 17% como resultado de la recuperación económica de posguerra²⁶. Aún con la crisis de 1921–21,

²⁶ Existe consenso en la historiografía sobre el hecho de que, durante la guerra, dado el alto desempleo, se redujo la conflictividad obrera. Esta creció exponencialmente en 1919–20 con la recuperación económica (Suriano, 2000).

que incrementó el desempleo al 20%, la década de 1920 sugiere un alto nivel de ocupación, con un mínimo de desempleo en 1928. La crisis global iniciada en 1929 impactó en el desempleo, que superó el 15% en 1930²⁷.

Las cifras de empleo industrial muestran que el porcentaje de las mujeres fluctuó entre el 22–23% del total de ocupados desde 1914 a 1920. En la década de 1920 disminuyó la participación a un mínimo del 19% en 1930. Es decir, hubo un incremento mayor en la cantidad de hombres ocupados. En cifras absolutas, de un mínimo de 62.000 mujeres ocupadas en la industria en 1917, se llegó a un máximo de casi 92.000 en 1926, que luego se redujo a más de 82.000 en 1930.

Si bien no se dispone de datos, se conoce que en la década de 1930 el trabajo fabril de la mujer experimentó un crecimiento importante en particular por el auge de la industria textil algodonera (Rocchi 2001). Una estimación de cómo se distribuían las trabajadoras por sector indica que en 1938 más del 45% estaba en la industria textil, un 20% en confección, poco más del 12% en alimentación y más del 5% en industrias gráficas²⁸.

Estos datos nos ofrecen un marco general del mercado de trabajo industrial de la ciudad de Buenos Aires²⁹. En la sección siguiente se analiza la evolución de los salarios.

4. SALARIOS REALES DE OBRERAS Y OBREROS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Para la construcción de las series de salarios se tomaron los salarios por día de obreras y obreros industriales, cualificados y no cualificados, entre 1903 y 1942. Los datos corresponden a establecimientos industriales de la ciudad, relevados por la División de Estadística del DNT entre 1903 y 1942 y confirmados por los datos publicados en el Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires³⁰. El DNT realizaba un relevamiento estadístico de la cantidad de obreras y obreros de toda la ciudad, y sus respectivas ocupaciones y salarios³¹.

²⁷ La imagen de la década de 1920 como positiva para los asalariados también es sostenida por Gerchunoff (2016), que descubre una caída en la desigualdad sobre la base de sus cálculos de la distribución del ingreso. El cálculo de los salarios reales que utiliza la historiografía se revisó en Cuesta y Cuk (2019) sobre la base del IPC de Lanata Briones (2016).

²⁸ Dirección General de Estadística Municipal (1939, p. 98-99).

²⁹ Para más información sobre la ocupación en la ciudad de Buenos Aires en el largo plazo, ver Bunge (1942, p. 358).

³⁰ Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1909) y (1914).

³¹ El DNT, creado en 1907, publicó el resultado del relevamiento de los salarios según datos oficiales en su área de competencia (la ciudad de Buenos Aires y los Territorios Nacionales). Entre 1930 y 1933 no publicó resultados, quizá por problemas institucionales. Cuando retomó la publicación de datos de salarios, cambió las categorías relevadas, y dejó de publicar los salarios de las obreras. Esta fuente ha sido utilizada por otros investigadores, por ejemplo, en un análisis

Entre 1902 y 1913 los datos de salarios de obreros corresponden a trabajadores de la construcción. Albañiles, como trabajador con oficio (cualificado) y peones, como trabajador no cualificado, en relación de 25 y 75 por ciento respectivamente³². Se utilizó esta categoría tanto por tener la mayor cantidad de datos y permitir construir la serie más extensa y continua como por ser una categoría utilizada en los trabajos internacionales sobre salarios. Asimismo, dada la cantidad de empleados en el sector se consideran datos representativos. De las mismas fuentes, para el periodo 1902–1913 se relevaron los datos de salarios de obreras, cualificadas y no cualificadas, de las siguientes categorías: tejidos de punto - confección (costureras, zurcidoras, operarias), alpargatas (oficiales y operarias), fábricas de fósforos (cortadoras, llenadoras, estampilladoras, doceneras y empaquetadoras)³³.

Para los años 1914–1922 se tomaron los datos de salarios de varones y mujeres, promedio total de los salarios pagados, de obreras y obreros, publicados por el Boletín del DNT en la Revista de Economía Argentina y en el Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires³⁴. El control de diferentes fuentes permitió corregir erratas en algunos datos. Para los años 1923–1930 se tomaron los datos de salarios de varones y mujeres (cualificados), promedio total de los salarios pagados por género publicados por la Crónica Mensual del DNT en la Revista de Economía Argentina, y también en el Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires³⁵. En los años 1923, 1924, 1925 y 1927, no hubo publicación de datos de salarios femeninos³⁶. Para el año 1942 se utilizan los datos relevados por la División de Estadística del DNT³⁷. Corresponden a salarios de obreros

comparativo de los precios y salarios entre provincias de la Argentina para principios del siglo XX (Correa Daza y Nicolini 2013).

³² DNT (1913, p. 744–797–800–803–1066–1068) (1914, p. 84) (1911, p. 808–811) (1911, p. 575) (1912, p. 313–397–460) (1910, p. 560–599) (1909, p. 10) (1909, p. 180) (1909, p. 300–360) (1907, p. 300–360) (1908, p. 610–650).

³³ Las definiciones de trabajadores cualificados y no cualificados, que en cierto momento fueron diferenciados como oficiales y peones, corresponden a diferentes capacidades aplicadas al trabajo que corresponden a diferentes salarios, generando una jerarquía al interior del espacio laboral. Los estadígrafos hacían los relevamientos considerando esta jerarquía de oficiales, o con oficio y peones (Figuerola 1942). Capacitado o con oficio, hacía referencia a tener competencias y destrezas propias de esa ocupación, adquiridas en el ejercicio, para desarrollar el trabajo con relativo grado de autonomía. Para el caso de los albañiles, la condición de oficial estaba definida por su capacidad para leer planos, levantar paredes, etc. En cambio, la categoría de peón se configuraba por la ausencia de esas capacidades y la necesidad de supervisión (Figuerola 1942). Esta definición es extensible al caso de las obreras, de los diferentes rubros relevados.

³⁴ DNT (1915) (1916) (1918) (1919) y *Revista de Economía Argentina* (1924) (1930, p. 455). Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1925, p. 271). Los datos están también disponibles en la Revista de la Facultad de Ciencias Económicas (1929).

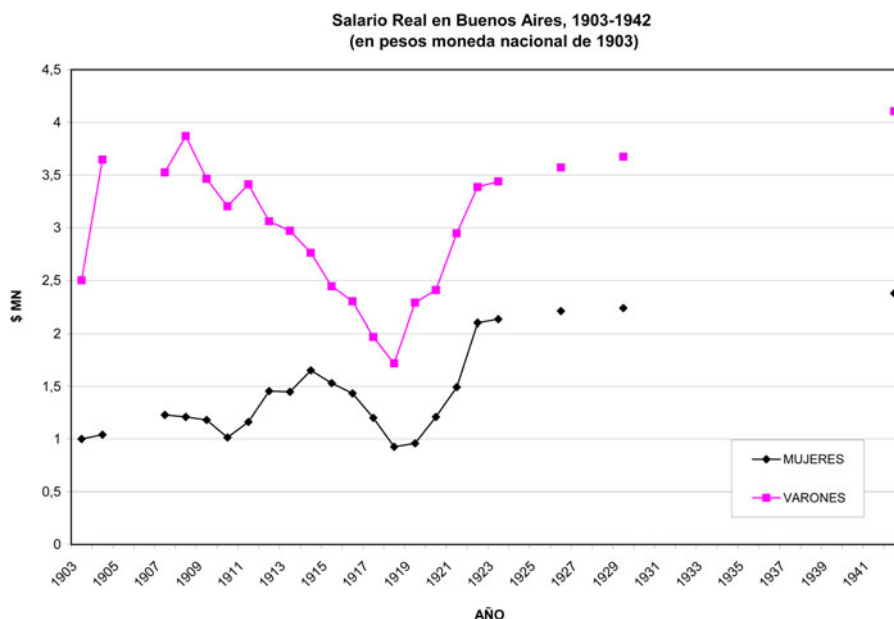
³⁵ Bunge, A. (1928, p. 200–210) (1930, p. 455).

³⁶ Al respecto de este “blanco” en los datos, ver *Revista de Economía Argentina* (1929, p. 456).

³⁷ División de Estadística (1943).

GRÁFICO 3

Salario real de obreras y obreros industriales en la ciudad de Buenos Aires (1903–1942)
(en pesos constantes de 1903)



Fuentes: Boletín Mensual del Departamento Nacional del Trabajo de Argentina, Crónica Mensual del Departamento Nacional del Trabajo (1907–1935) y Departamento Nacional del Trabajo (1943). IPC de Cuesta (2012a) y Crónica Mensual del Departamento Nacional del Trabajo (1907–1935). Ver texto.

cualificados y peones de la construcción, y salarios de obreras cualificadas y no cualificadas de industria.³⁸

Las series de salarios nominales se convirtieron en salarios reales con el índice de precios al consumidor (IPC) construido por el DNT para el período 1914–1942 (Lanata, 2016). Para el período 1903–1913 se utilizó el IPC construido por Cuesta (2012a). El GWG se calculó como la diferencia entre el Salario Masculino y el Salario Femenino (en porcentaje)³⁹.

A continuación, se presenta en primer lugar el comportamiento de los salarios reales (Gráfico 3). En la primera década del siglo XX, así como creció el PBI y la población, aumentó el salario real tanto de las mujeres como de los varones. Entre 1903 y 1912, acompañando el crecimiento de la economía argentina (Gráfico 1), subieron los salarios de las obreras

³⁸ Estos datos están también publicados en la *Revista de Economía Argentina* (1942, p. 356).

³⁹ $(SV-SF/SV) * 100$.

y obreros de la ciudad de Buenos Aires. En gran parte como resultado de luchas obreras por la subida de salarios y condiciones de trabajo, así como del aumento de la productividad general y del PIB. Se observa que aumenta en mayor medida el salario masculino teniendo en cuenta que se parte de un salario femenino muy bajo en el año inicial.

Es llamativo que desde los años previos a la I Guerra Mundial comienza un descenso de los salarios masculinos, mientras aumentan levemente los femeninos (entre 1912–13). El proceso de la crisis económica de la I Guerra Mundial comienza hacia mediados de 1912 y se cierra hacia 1918. Durante los años de la Gran Guerra (1914–1918), con la caída de la actividad y del PIB caen los salarios de los obreros mientras se sostiene el salario de las obreras. Entre 1916 y 1919 caen ambos: el salario masculino muy por debajo de los niveles de inicio de siglo, el de las mujeres a poco menos de los valores de 1903.

Durante la I Guerra Mundial disminuyó la inmigración y creció la emigración. Por tanto, y dado que la inmigración era fundamentalmente masculina, hubo una reducción de la fuerza de trabajo masculina (el flujo migratorio se tornó negativo)⁴⁰. Con respecto a los salarios de obreros, la caída en la demanda resultó en una caída de los salarios. Como resultado, aumentó la emigración. Pero el nivel de los salarios femeninos no cayó en la misma medida que los masculinos. ¿Se sostuvo la demanda de mujeres en el mercado de trabajo?

Si bien ya se estaba produciendo un crecimiento de la “argentinización” de la clase obrera, se puede además inferir que el cambio en los flujos migratorios internacionales habría generado un aumento relativo de la mano de obra femenina⁴¹. Sin embargo, esta evolución dispar de los salarios también debe explicarse desde elementos que afectan a la demanda de mano de obra.

Las cifras son claras con respecto a una fuerte caída en la ocupación total ya desde 1913 (Cuadro 1). Desde el lado de la demanda, se puede plantear como hipótesis que, con la crisis de la I Guerra Mundial, el impacto fue diverso. Según los datos de CEPAL (1958, p. 4–12) la caída en la actividad económica durante la I Guerra Mundial se sintió fuertemente en la construcción pública y privada, fue leve en la industria manufacturera y casi imperceptible en la industria de los alimentos. Por el contrario, los sectores industriales como el textil (incluyendo confección), tabacos y cueros continuaron su crecimiento. En parte esto se explica porque se derrumbaron los ingresos fiscales, con lo cual hubo un ajuste vía reducción de la obra pública, es decir, construcción. Estos

⁴⁰ Entre 1914 y 1919 se redujo el ingreso de inmigrantes de ultramar, así como muchos extranjeros retornaron a Europa (sea por la crisis laboral local, o para luchar en la guerra).

⁴¹ La historiografía sostiene que aumentó el número de trabajadoras nativas en gran parte por la incorporación al mercado de trabajo de las hijas de los inmigrantes.

puestos de trabajo eran fundamentalmente masculinos por lo que cayó la demanda de obreros varones. Al mismo tiempo, el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) tomó impulso durante los años de la guerra⁴². En particular en los sectores textil y alimentos donde la participación de las obreras era muy importante⁴³. El DNT ya lo había hecho notar con respecto a la actividad de alimentación y textil y en particular de obreros/as no cualificados⁴⁴.

En paralelo, también se podría pensar que un contexto de crisis, y dado que el salario de las obreras era menor, pudo haber un efecto de reemplazo por costes (“desplazamiento”). Mientras se reducía la plantilla masculina, se retenía la femenina, que cayó en valores absolutos menos que la masculina (ver Cuadro 1). Por otro lado, Rocchi (2001) sostiene que el proceso de concentración de capital implicó un aumento de la participación de las mujeres en la plantilla laboral, en la década de 1920⁴⁵. Quizá un proceso similar pudo haberse producido ya desde la I Guerra Mundial⁴⁶.

Desde 1920 en adelante se incrementaron los salarios de obreras y obreros estabilizándose a mediados de la década. Los femeninos en niveles superiores a los previos, y los masculinos a niveles similares a la primera década del siglo XX.

El crecimiento de la actividad económica en la década de 1920, y el que los salarios reales recuperaran el nivel de la primera década del siglo XX, sugieren que la caída en la desigualdad parece no haber sido muy importante⁴⁷. En todo caso, frente la gran caída de los salarios reales masculinos durante la guerra, la recuperación colocó el poder de compra a niveles de 1903–1912. Los datos disponibles del PIB per cápita (Gráfico 1) podrían confirmar esta tendencia de largo plazo, así como los datos de CEPAL (1958, p. 2).

En resumen, finalizada la crisis económica de la I Guerra Mundial se recuperaron los salarios. La tendencia muestra que se estabilizan en la década de 1920 en diferentes niveles con respecto a las décadas previas. Los datos de la década de 1940 permiten observar un leve aumento de

⁴² Si bien se discute el momento, magnitud e impacto de la ISI, se entiende que el cierre del comercio internacional generó un crecimiento de la producción local de bienes que antes se importaban. Sería un símil de protección a la industria local. Para la relación ISI y obreras en Chile, ver Reyes Campo (2012).

⁴³ Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1939, p. 98).

⁴⁴ DNT (1916, p. 22). Por ejemplo, en la fabricación de “alpargatas” se ocupaban 3.434 varones, y 5.194 mujeres. DNT (1913, p. 803) (1909, p. 5). Incluso se menciona que la industria textil debió hacer horas extras para satisfacer la demanda. Ministerio del Interior (1915, p. 21).

⁴⁵ Se debe tener en cuenta que la legislación laboral sobre el trabajo femenino avanzó considerablemente en este período.

⁴⁶ Existen dificultades para correlacionar las variaciones del salario (nominal o real), las variaciones en el desempleo y la concentración de capital para el período.

⁴⁷ Pablo Gerchunoff (2016) calcula la distribución del ingreso durante los años 20, y llega a la conclusión de una mejora en el mismo a favor de los asalariados.

los salarios reales femeninos y masculinos (en mayor medida de estos últimos). Esta evolución coincide con lo conocido al respecto acerca del impacto de la II Guerra Mundial, la actividad industrial y el proceso inflacionario.

El comportamiento y nivel de los salarios nos permite calcular la evolución del diferencial salarial por género (GWG). Este fluctuó de manera considerable durante el período (gráfico 4). El GWG entre 1903 y 1911 estuvo entre el 60 y el 70%. En 1912 inició un descenso hasta alcanzar un mínimo del 37% en 1915, manteniéndose por debajo del 50% hasta 1918. Al año siguiente se incrementó al 58%, para descender en la década de 1920: en los primeros años por debajo del 50%, y en el resto de la década por debajo del 40%. En la década de 1940 se observa un leve incremento, superando el 40%⁴⁸.

Una evolución similar, pero con diferentes niveles y explicaciones, se observa en el GWG en Inglaterra, Estados Unidos y Francia⁴⁹. En los países en conflicto durante la I Guerra Mundial, la movilización de tropas obligó a las mujeres a ingresar a las fábricas, y en particular en las de material bélico. En ese contexto de aumento de la demanda, y no exento de luchas por condiciones de trabajo y salarios, se incrementó el salario femenino y se redujo el GWG. Al final de la guerra, aumentó, pero sin llegar a los niveles previos.

El incremento de la desigualdad en la primera década del siglo XX podría explicarse por las características económicas y socio-culturales del mercado de trabajo. El incremento en la actividad económica y en la conflictividad obrera habría posibilitado el aumento de los salarios masculinos en mayor medida que los femeninos. Dentro del grupo de la clase obrera, paradigmas culturales como el de la domesticidad femenina, en conjunción con la visión del salario femenino como complementario del masculino, explicarían el incremento de la desigualdad⁵⁰.

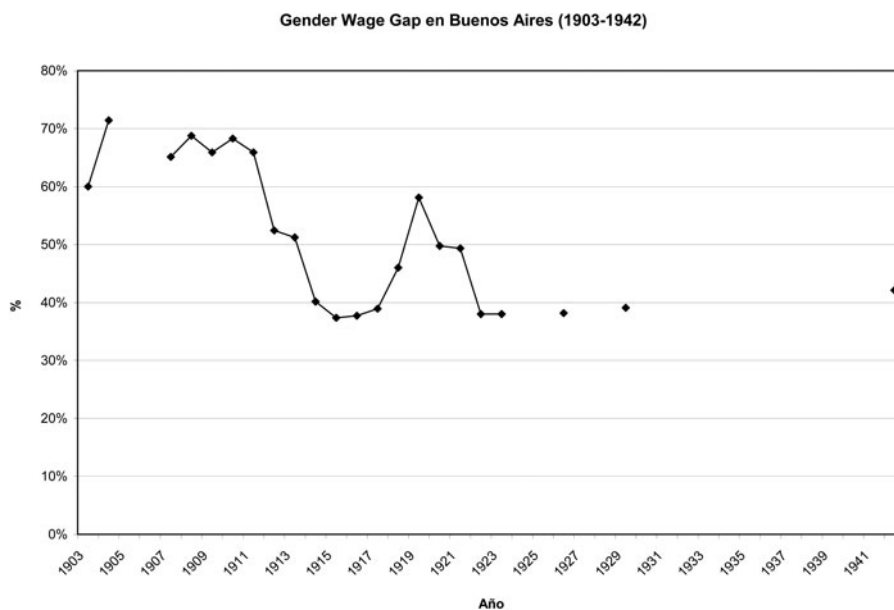
En la década de 1910 el GWG desciende desde 1912, y con fuerza desde 1914 como consecuencia del impacto económico de la I Guerra Mundial (1914–1917). En párrafos anteriores se ha visto el comportamiento del GWG en los países participantes del conflicto bélico, y sus explicaciones. Claramente estas no son válidas para el mercado de trabajo argentino. Una hipótesis probable de la reducción del GWG en Buenos Aires se

⁴⁸ Si bien no hay datos oficiales de la década de 1930 de salarios de obreras, Scheikman presenta salarios para el año 1933 de la industria del dulce, con un GWG más elevado que el de la década de 1920 (Scheikman 2018, p. 225–238).

⁴⁹ Para el caso francés, Perrin (2013). Para el caso inglés, Gazeley (2007). Para EEUU, Goldin (1990).

⁵⁰ Otro tanto podría haber afectado la visión de las asociaciones de trabajadores varones que percibían a las mujeres como competencia. Acerca del paradigma de la domesticidad, y para un excelente estado de la cuestión, ver Queirolo (2005) además de los trabajos de Barrancos (2007) y Lobato (2007).

GRÁFICO 4
Gender Wage Gap en la ciudad de Buenos Aires (1903–1942)



Fuentes: Ver gráfico 3. Se calculó el GWG como el porcentaje de diferencia entre el salario de las mujeres con respecto al de los varones ($SV-SM/SV*100$).

debería colocar en las condiciones de la economía, que al igual que Europa, primaron sobre los patrones culturales. Si bien cayó el PIB, la caída en las importaciones implicó una demanda insatisfecha local que fue cubierta con un aumento actividad industrial sustitutiva (fundamentalmente textil y alimenticia). Esta actividad empleaba fundamentalmente mujeres. Asimismo, en otros sectores se podría haber dado un efecto “desplazamiento” de mano de obra femenina por masculina. De ahí que el salario femenino cayera menos que el masculino en el caso de Buenos Aires⁵¹.

Finalizada la guerra, y con el incremento en la actividad industrial, se incrementó en mayor medida el salario masculino en los primeros años posbélicos. Luego, a lo largo de la década de 1920, el GWG se estabilizó, con una leve caída. Esto puede explicarse en parte por la menor cantidad de mujeres ocupadas. Los paradigmas culturales mencionados

⁵¹ Es posible que esta diferencia sustantiva entre la evolución del trabajo femenino en Argentina y en los países desarrollados no sea sólo una particularidad de Argentina, sino también de la región. Para observar el GWG en Latinoamérica, ver Camou et al. (2016).

anteriormente pudieron haber actuado como un elemento que expulsara a las mujeres de la industria pasada la crisis de la I Guerra Mundial.⁵² Por otro lado, es posible que, por razones culturales y económicas, las trabajadoras se desplazaran de los trabajos industriales a otros de diferente apreciación socio-cultural, como administrativos, comerciales, etc.⁵³ El incremento del GWG en la década de 1940, con la observación de que la información es de 1942 (en plena II Guerra Mundial), sugiere que la tendencia previa continuó.

Resumiendo, el GWG entre 1903 y 1942 muestra varias tendencias. En la primera década del siglo se mantuvo por encima del 60%. Comenzó a caer en los años previos a la I Guerra Mundial hasta romper la barrera del 40% durante los años del conflicto. A la salida de la crisis bélica creció rápidamente hasta superar el 55%, para caer tres años después nuevamente por debajo del 40%. Esto inicia una nueva tendencia, levemente ascendente, que llega a poco más del 40% en 1942.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo se han presentado y analizado series de salarios de obreras industriales, así como el diferencial salarial por género, para la ciudad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX.

El GWG ha sido analizado por la historiografía sobre la base de patrones culturales (como muestra, por ejemplo, la anécdota de Alfredo Palacios con que se introduce este trabajo)⁵⁴.

Sin embargo, además de la presencia de condiciones culturales estructurales sobre la remuneración del trabajo femenino, también se constata el impacto de factores económicos sobre el mercado de trabajo y que influyen sobre los salarios modificando el GWG.

Durante el período de este trabajo, la economía argentina creció sustantivamente aun sufriendo el impacto de tres eventos globales: las dos guerras mundiales y la gran depresión. En parte, continuó un proceso de crecimiento iniciado a fines del siglo XIX, basado en las exportaciones primarias, apertura comercial y fuerte inmigración de ultramar. El impacto de las crisis globales redujo o invirtió los flujos migratorios modificando

⁵² La reducción del GWG con caída en la ocupación agrega argumentos a la tesis de Rocchi (2001), acerca de las trabajadoras en la década de 1920.

⁵³ Para una excelente visión de este proceso de “cualificación” de la mano de obra femenina, ver Queirolo (2012). Para una visión sobre el trabajo femenino en el período, ver Berger (2011) y Feijoo (1990). También se debe tener en cuenta las hipótesis de “invisibilización” de las obreras industriales, en línea con una visión del Estado y la sociedad de la época sobre las mujeres.

⁵⁴ Un ejemplo más se encuentra en una propuesta de reglamento de trabajo del año 1942, en el apartado sobre industria: “El personal femenino percibirá un salario equivalente al 70% del fijado para el masculino en las respectivas zonas para trabajos asimilados o iguales. Figuerola (1943, p. 285).

el mercado de trabajo urbano, al mismo tiempo que se iniciaba un proceso de industrialización sustitutiva de importaciones.

La población de Buenos Aires creció de manera sostenida durante todo el período. Sin embargo, la I Guerra Mundial generó un cambio en el flujo migratorio, y desaceleró el crecimiento demográfico. Después de la guerra, el crecimiento demográfico continuó pero a menor tasa. La crisis del 30 volvió a impactar en la tasa de crecimiento al igual que la II Guerra Mundial. En 1947, la ciudad alcanzó su máximo de población (3 millones de habitantes), que con leves modificaciones continúa hasta hoy.

También se produjo un cambio en la composición por género de la población. Hasta 1930, como consecuencia de las migraciones ultramarinas, había más hombres que mujeres en la ciudad. Después de esa fecha, cambia el patrón, aumentando la cantidad de mujeres y superando al total de varones.

El mercado de trabajo urbano estuvo influido por la dinámica económica general y la evolución demográfica local. Los datos disponibles de empleo muestran grandes fluctuaciones entre 1914–1930. Esto sugiere alta flexibilidad en el mercado laboral, así como en los salarios, tanto para las obreras como para los obreros. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la ocupación por género se diferenciaba por sectores. Predominaban los varones en sectores como la construcción, mientras que las obreras se ocupaban en otros sectores, como la industria textil y la de alimentos.

En ese contexto, el trabajo describe y analiza el nivel y evolución de los salarios femeninos y el GWG. El salario real de los obreros se incrementó en mayor medida que el de las obreras entre 1903 y 1912, por lo cual el GWG creció. Pero desde 1913 hasta 1919, la evolución del salario real femenino fue diferente al masculino, en nivel y magnitud, reduciéndose el GWG a los valores mínimos del período. Este aumento relativo del salario femenino también ocurrió en los países beligerantes, pero por motivos diferentes. Una posible explicación para el caso de Buenos Aires radica en que, por la caída en el comercio mundial, y por tanto de las importaciones argentinas, se inició un proceso de industrialización sustitutiva. Estas industrias, en especial la textil y alimenticia, habrían ocupado a las mujeres en mayor medida lo que aumentó la demanda. Al mismo tiempo, la crisis local habría frenado la actividad económica general, en particular el gasto público y la construcción que ocupaba mano de obra masculina lo que redujo la demanda de mano de obra masculina. Esta interpretación es consistente con los datos disponibles sobre desempleo.

Terminada la I Guerra Mundial, los salarios masculinos se recuperaron rápidamente, volviendo el GWG a porcentajes previos a la guerra. Después de la crisis de posguerra (1920–21), el GWG desciende al 40%, y se mantiene estable. Los datos de la década del 1940 sugieren una continuación de la tendencia con un leve incremento.

Resulta interesante observar que el GWG se reduce en contextos de caída económica, como la I Guerra Mundial aunque debe tenerse en cuenta que el GWG debe explicarse de manera multicausal. En este indicador se pueden observar cambios o tensiones de los paradigmas económicos, sociales, políticos y culturales patriarcales, en especial en una sociedad capitalista periférica. Estas tensiones, en parte, se comprueban en la legislación de la época sobre trabajo de mujeres y de niños.

Estos resultados abren nuevos interrogantes para la investigación. En primer lugar, se debería avanzar en la comparación internacional, regional y global, con mayor detalle y series que cubran todo el siglo XX. En segundo, es necesario contar con nuevas fuentes, como por ejemplo los salarios de las trabajadoras domésticas y las docentes⁵⁵.

AGRADECIMIENTOS

Recibido 19 de noviembre 2019. Aceptado 22 junio 2020.

Agradecemos al personal de la biblioteca del Banco Central de la República Argentina, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (en particular a la bibliotecaria Silvana dos Santos) y del Centro de Información y Documentación del Ministerio de Hacienda de la República Argentina. También agradecemos los comentarios de Carlos Newland, Ricardo Salvatore y de los evaluadores anónimos de la revista.

FUENTES Y PUBLICACIONES OFICIALES

- CEPAL (1958): *El desarrollo económico de la Argentina*. Santiago de Chile: Consejo Económico Para América Latina.
- Comisión Nacional del Tercer Censo Nacional (1916): *Tercer Censo Nacional de la República Argentina 1914*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L.J. Rosso.
- Departamento Nacional del Trabajo (1907–1920): *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*. Buenos Aires: Ministerio del Interior.
- Departamento Nacional del Trabajo (1918–1935): *Crónica Mensual del Departamento Nacional del Trabajo*. Buenos Aires: Ministerio del Interior.
- Departamento Nacional del Trabajo (1943): *Adaptación de los salarios a las fluctuaciones del costo de la vida*. Buenos Aires: Ministerio del Interior.
- Dirección General de Estadística Municipal (1925): *Anuario Estadístico de la ciudad de Buenos Aires 1923*. Buenos Aires: Briozzo Hermanos.
- Dirección General de Estadística Municipal (1939): *Revista Estadística de la Ciudad de Buenos Aires*, año LII, n° 616.
- Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística Y Censos (1947): *Cuarto Censo General de la Nación 1947*. Buenos Aires: La Dirección.
- División de Estadística (1943): *Adaptaciones de los salarios a las fluctuaciones del costo de la vida*. Buenos Aires: Departamento Nacional del Trabajo.

⁵⁵ Como por ejemplo Allerand et al. (2019), Cuesta (2012c) o Cuesta y Gomez (2019).

- Ministerio del Interior (1915): *La desocupación de los obreros de la República Argentina*. Buenos Aires: Imprenta Coni.
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1906): *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires 1904*. Buenos Aires: Sudamericana de Billetes de Banco.
- Municipalidad de La Ciudad de Buenos Aires (1909): *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1908*. Buenos Aires: Compañía Sud Americana.
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1910): *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires 1909*. Buenos Aires: Sudamericana de Billetes de Banco.
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1914): *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1913*. Buenos Aires: Compañía Sud Americana.
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1925): *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 1915–23*. Buenos Aires: Briozzo Hermanos, pp. 271.
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1938): *Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires 1936*. Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1939): *Revista Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires*, Año LII, enero a marzo, n° 616–617–618, Buenos Aires, pp. 98.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEMOGLU, D. (1998): “Why Do New Technologies Complement Skills? Directed Technical Change and Wage Inequality”. *The Quarterly Journal of Economics*, 113, pp. 1055–1089.
- ALTONJI, R. y BLANK, R. (1999): “Race and Gender in the Labor Market”. en ASHENFELTER, O. y CARD, D., *Handbook of Labor Economics*. Vol. 3C., Amsterdam: Elsevier., pp. 3143–3259.
- ALLEMANDI, C. (2015): *Sirvientes, criados y nodrizas. Una aproximación a las condiciones de vida y de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires a partir del servicio doméstico (fines del siglo XIX- principios del XX)*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
- ALLERAND, M., CUESTA, E. M. y E. CURVALE (2020): “El salario de las trabajadoras domésticas en Argentina, 1908–1956”. *Femeris*, vol. 5, núm. 3, en prensa.
- ANDERSON, E. (2001): “Globalization and Wage Inequalities, 1870–1970”. *European Review of Economic History*, v. 5, n° 1, pp. 91–118.
- ASPIAZU, E. (2014): “Equidad de género, mercado de trabajo y sindicalismo en Argentina”. *Realidad Económica*, N° 284, pp. 10–36.
- ASTORGA, P. (2017): “Real Wages and Skill Premiums in Latin America, 1900–2011”. *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 35, (3), pp. 319–353.
- BADOZA, S. (1994): “El ingreso de la mano de obra femenina y los trabajadores calificados en la industria gráfica”. En KNECHER LIDIA, P. (comp): *La mitad el país. La mujer en la sociedad argentina*. Buenos Aires: CELA, pp. 290–300.
- BARRANCOS, D. (2007): *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BARRAGÁN MAJÓN, M. (2018): “Los techos de cristal son más altos en la universidad”. *Diario El País*. España: Agenda Pública, Recuperado el 13/04/2018. <http://agendapublica.elpais.com/los-techos-de-cristal-son-mas-altos-en-la-universidad/>

- BECKER, G. (1971): *The Economics of Discrimination*. Chicago/Londres: University of Chicago Press.
- BERGER, S. (2011): "The Gender Order in the Oligarchy Argentina (1890–1930)". Workshop: *Gender Inequalities and Development in the Twentieth Century*. Montevideo.
- BERGMAN, B. (2004): "Two Varieties of 'Feminist'". *International Association for Feminist Economics Newsletter*, Vol. 14, N° 4, noviembre.
- BÉRTOLA, L., CAMOU, M., et al. (2010): "Human Development and Inequality in the 20th Century the Mercosur Countries in a Comparative Perspective". En CHALLU, A., COASTWORTH, J. y R. SALVATORE (eds.) *Living Standards in Latin American History. Height, Welfare, and Development, 1750–2000*. Harvard: Harvard University Press, pp. 197–232.
- BEYER, H., P. ROJAS y R. VERGARA (1999): "Trade Liberalization and Wage Inequality". *Journal of Development Economics*, 59, pp. 103–123.
- BLAU, F., M. FERBER y A. WINLER (2002): *The Economics of Women, Men and Work*. Prentice Hall.
- BUNGE, A. (1928): "El costo de la vida y los salarios en la Argentina". *Revista de Economía Argentina*, tomo 21, n°121 a 126, pp 199–207.
- BUNGE, A. (1928): "Informe". *Revista de Economía Argentina*, año II, número 123, tomo XXI, septiembre, pp. 200–210.
- BUNGE, A. (dir.) (1924–42): *Revista de Economía Argentina*, Buenos Aires: Coni.
- CAMOU, M. (2015): "Historical Patterns of Gender Inequality in Latin América". *Documentos de Trabajo*. n° 38, Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo: Universidad de la República.
- CAMOU, M., S. MAUBRIGADES y R. THORP (2016): *Gender Inequalities and Development in Latin America during the Twentieth Century*. Surrey (England): Ashgate Publishing Limited.
- CORTES CONDE, R. (2008): *The Political Economy of Argentina in the Twentieth Century*. New York: Cambridge University Press.
- CORREA DAZA, F. y E. NICOLINI (2014): "Diferencias regionales en el costo de vida en Argentina a comienzos del siglo XX". *Investigaciones en Historia Económica*. vol. 10, pp. 202–201.
- CUESTA, E. M. (2012a): "Precios y salarios en Buenos Aires durante la gran expansión (1850–1914)". *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados* (56), pp. 159–179.
- CUESTA, E. M. (2012b): "De índices y fuentes. Una revisión sobre la Historia de Precios y Salarios en Buenos Aires". *Investigaciones y Ensayos*, Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, (61), pp. 85–101.
- CUESTA, E. M. (2012c): "Precios, Salarios y diferencia de género en Argentina en la primera mitad del siglo XX". *Cuadernos Koré*, Universidad Carlos III de Madrid, número 7, otoño/invierno, pp. 217–234.
- CUESTA, E. M. y J. L. GOMEZ (2019): "Salarios, vivienda y género en Argentina, 1912–1955". Ponencia presentada en el 9 Congreso CEISAL, realizado en Bucarest (Rumania) del 1 al 3 de julio.
- CUK, M. y CUESTA, E. M. (2020): "Salarios en Argentina durante el siglo XX. Fuentes, estado del arte y propuestas de agenda". *Estadística & Sociedad*, núm. 6, otoño-invierno, en prensa.
- ESPINO, A. (2011): "Trabajo y género: un viejo tema, ¿nuevas miradas?". En *Revista Nueva Sociedad*, N° 232, pp. 88–102.
- ESQUIVEL, V. (2007): "Género y diferencias de salarios en Argentina". En NOVICK, M. y H. PALOMINO (COORD.): *Estructura productiva y empleo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 363–392.

- ETCHEVERRY, R. (1918): *La ley argentina sobre reglamentación del trabajo de mujeres y niños*. Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.
- Facultad de Ciencias Económicas (1929): *Revista de Ciencias Económicas*, año XVII, serie II, n° 90, enero, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Económicas.
- FEJOO, M. (1990): "Las trabajadoras porteñas a comienzos del siglo". En ARMUS, D. (comp): *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 281 a 311.
- FIGUEROLA, J. (1942): *Teoría y Métodos de Estadística del Trabajo*. Buenos Aires: Labor.
- FIGUEROLA, J. (1943): *La colaboración social en Hispanoamérica*. Buenos Aires: Sudamericana.
- FRANKEMA, E. (2010): "Reconstructing Labor Income Shares in Argentina, Brazil and Mexico, 1870–2000". *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, (28), pp. 343–374.
- GALIANI, S. y P. SANGUINETTI (2004): "Wage Inequality and Trade Liberalization: Evidence from Argentina". *Journal of Development Economics*, vol. 72 (2), pp. 497–513.
- GAZELEY, I. (2007): "Manual Work and Pay, 1900–1970", en CRAFTS, N., GAZELEY, I. and NEWELL, A. (eds.): *Work and Pay in 20th century Britain*. Oxford University Press, pp. 55–79.
- GELMAN, J. (coord.) (2011): *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Prometeo.
- GELMAN, J. y D. SANTILLI (2014): "Los salarios y la desigualdad en Buenos Aires, 1810–1870". *América Latina en la Historia Económica*, 21:3, agosto, pp. 83–115.
- GELMAN, J. y D. SANTILLI (2015): "A Consumption Basket of Buenos Aires, XIXth Century. The Bare Bone Basket and the Welfare Ratio". Ponencia Presentada en *XVIIth World Economic History Congress*, Kyoto.
- GERCHUNOFF, P. (2016): *El eslabón perdido. La economía política de los gobiernos radicales (1916–1930)*. Buenos Aires: EDHASA.
- GERCHUNOFF, P. y L. LLACH (2000): *El ciclo de la ilusión y el desencanto*. Buenos Aires: Ariel Sociedad Económica.
- GUY, D. (1981): "Women, Peonage and Industrialization: Argentina 1810–1914". *Latin American Research Review*, Vol. XVI, n° 3, pp. 64 a 89.
- GOLDIN, C. (1990): *Understanding the Gender Gap: An Economic History of American Women*. Oxford University Press.
- GROISMAN, F. (2003): "Devaluación educativa y segmentación en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires entre 1974 y 2000". *Estudios del Trabajo*, N° 25. Buenos Aires: ASET.
- HORA, R. (2007): "La evolución de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX: una agenda en construcción". *Desarrollo Económico*, vol. 47, N° 187, pp. 487–501.
- KABAT, M. (2007): "Las mujeres en la industria argentina del calzado (1870–1940)", en AAVV: *Unidad de Investigación en Historia Regional*. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, pp.125–137.
- LANATA BRIONES, C. (2016): *Constructing Public Statistics: The History of the Argentine Cost of Living Index, 1918–1943*. PhD Thesis. Londres: London School of Economics.
- LOBATO, M. (1990): "Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915–1969". *Anuario del Instituto de Estudios Histórico Sociales*, n° V, pp. 171 a 205.
- LOBATO, M. (2007): *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869–1960)*. Buenos Aires: Edhasa.
- MACPHERSON, D. y HIRSCH, B. (1995): "Wages and Gender Composition: Why Do Women's Jobs Pay Less?". *Journal of Labor Economics*, 13(3), pp. 426–471.

- MARTINEZ, R. *et al.* (2019): "Heterogeneidades sociales al interior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". *Documento de trabajo. Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IIELAT)*, Madrid: Universidad de Alcalá.
- NEWLAND, C. (2017): "Una aproximación microeconómica al cambio estructural argentino, 1926–1945". *Desarrollo Económico*, vol. 57, n° 222, pp. 329–352.
- NEWLAND, C. y E. M. CUESTA (2016): "Rentabilidad, evolución patrimonial y diversificación en tres grandes compañías argentinas, 1926–1955". *América Latina en la Historia Económica*, Instituto Mora, 23, (2), pp. 204–228.
- NEWLAND, C. y E. M. CUESTA (2017): "Peronismo y Salarios reales. Otra mirada al período 1939–1956". *Investigaciones y Ensayos*, Academia Nacional de la Historia (Argentina), núm. 64, pp. 75–98.
- PASCUCCI, S. (2007): *Costureras, monjas y anarquistas; trabajo femenino, Iglesia y lucha de clases en la industria del vestido (Buenos Aires 1890–1940)*. Buenos Aires: RyR.
- PIKETTY, T. (2014): *El capital en el siglo XXI*. Paris: Harvard University Press.
- PERRIN, F. (2013): *Gender Equality and Economic Growth in the Long-Run*. PhD Thesis, Université de Strasbourg.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, L. (2007): "Inequality and Poverty in Latin America: A Long-Run Exploration", en HATTON, T., O'ROURKE, K.H. and TAYLOR, A.M. (eds.): *The New Comparative Economic History. Essays in Honor of Jeffrey G. Williamson*. EEUU: MIT University Press, pp. 291–315.
- QUEIROLO, G. (2005): "El trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires (1890–1940)". *Revista Temas de Mujeres*, n° 1, CEHIM, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 27–54.
- QUEIROLO, G. (2006): "Mujeres que trabajan: una revisión historiográfica del trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires (1890–1940)". *Novo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico*, N° 3, Buenos Aires, septiembre/octubre, pp. 29–48.
- QUEIROLO, G. (2012): "Mujeres en las oficinas. Las empleadas administrativas: entre la carrera matrimonial y la carrera laboral (Buenos Aires, 1920–1950)". *Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História*, Universidade Estadual de Maringá Maringá, Brasil, 16 (2), mayo-agosto, pp. 417–444.
- QUEIROLO, G. (2019): "Muchas pero invisibles: un recorrido por las interpretaciones estadísticas de trabajo femenino en Argentina 1914–1960". *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, Universidad Nacional de La Plata, 19, (1). <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/79/79696011/html/index.html>
- REYES CAMPO, N. (2012): *Women Wages and the Gender Gap during the Import Substitution Industrialization in Chile*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- ROGGIO, P. B. (2001): *Mujeres del campo : aproximación al estudio de la importancia del trabajo femenino en tareas rurales, Córdoba 1908–1947*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- ROCCHI, F. (2001): "Concentración de capital, concentración de mujeres. Industria y trabajo femenino en Buenos Aires, 1890–1930", en GIL LOZANO, F., V. PITA, y G. INI (dir.): *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX*. Buenos Aires: Taurus, pp. 222 a 243.
- TAYLOR, A. (1994): "Mass Migration to Distant Southern Shores: Argentina and Australia, 1870–1939", en HATTON, T. y J. WILLIAMSON (eds.): *Migration and the International Labor Market, 1850–1939*. Londres, pp.91–115.
- SÁNCHEZ-ALONSO, B. (2007): "The Other Europeans. Immigration into Latin America and the International Labour Market. (1870–1930)". *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 25 (3), pp. 395–426.

- SÁNCHEZ-ALONSO, B. (2013): "Making Sense of Immigration Policy: Argentina, 1870–1930", *Economic History Review*, 66, (2,) pp. 601–627
- SCHEINKMAN, L. (2017): *Trabajo femenino, masculino e infantil en la industria del dulce porteña en la primera mitad del siglo XX: experiencias laborales, protesta y vida cotidiana*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- SHIPLEY, R. E. (1977): *On the outside looking in: a social history of the porteño worker during the "golden age" of Argentine development, 1914–1930*. Phd Thesis, Rutgers University The State University of New Jersey (New Brunswick).
- SPALDING, H. (1970): *La clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Galerna.
- SURIANO, J. (2000): "Introducción: una aproximación a la definición de la cuestión social en Argentina", en SURIANO, J. (comp.): *La cuestión social en Argentina 1870–1943*. Buenos Aires: La Colmena, pp. 1–5.
- WILLIAMSON, J. (1999): "Real Wages, Inequality, and Globalization in Latin America before 1940". *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, vol. 17, pp. 101–142.

APÉNDICE

TABLA A1
INDICE DE SALARIO REAL DE OBRERAS Y OBREROS INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (1903-1942), 100=1903

Año	Mujeres	Hombres	Año	Mujeres	Hombres
1903	100	100	1923	213	138
1904	104	146	1924	s/d	s/d
1905	s/d	s/d	1925	s/d	s/d
1906	s/d	s/d	1926	221	143
1907	123	141	1927	s/d	s/d
1908	121	155	1928	s/d	s/d
1909	118	139	1929	224	147
1910	102	128	1930	s/d	s/d
1911	116	136	1931	s/d	s/d
1912	146	122	1932	s/d	s/d
1913	145	119	1933	s/d	s/d
1914	165	110	1934	s/d	s/d
1915	153	98	1935	s/d	s/d
1916	143	92	1936	s/d	s/d
1917	120	79	1937	s/d	s/d
1918	93	69	1938	s/d	s/d
1919	96	92	1939	s/d	s/d
1920	121	96	1940	s/d	s/d
1921	149	118	1941	s/d	s/d
1922	210	135	1942	238	164

Fuentes: ver gráfico 3.

TABLA A2
GENDER WAGE GAP EN LA INDUSTRIA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
 (1903–1942)

Año	Gender Wage Gap	Año	Gender Wage Gap
1903	40%	1923	62%
1904	29%	1924	s/d
1905	s/d	1925	s/d
1906	s/d	1926	62%
1907	35%	1927	s/d
1908	31%	1928	s/d
1909	34%	1929	61%
1910	32%	1930	s/d
1911	34%	1931	s/d
1912	48%	1932	s/d
1913	49%	1933	s/d
1914	60%	1934	s/d
1915	63%	1935	s/d
1916	62%	1936	s/d
1917	61%	1937	s/d
1918	54%	1938	s/d
1919	42%	1939	s/d
1920	50%	1940	s/d
1921	51%	1941	s/d
1922	62%	1942	58%

Fuentes: ver gráfico 4.